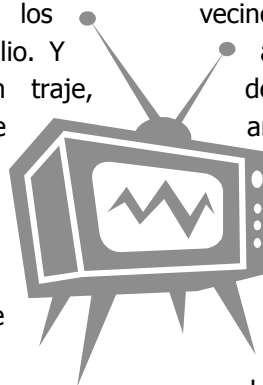


## TELEVISIÓN. MORIR FRENTE AL TELEVISOR

**Luis del Val. Tiempo 12 abril 1993**

Eloi Herbaut era inválido y vivía solo. Sus vecinos de la localidad de Croix, en el norte de Francia, apenas se preguntaron por qué no lo veían desde 1984, y tampoco lo echaron en falta durante estos nueve años ni sus hijos ni sus trece nietos. Los vecinos creyeron que se habría ausentado o que se había marchado definitivamente a vivir a otro lugar, posiblemente con alguno de sus hijos, y cuando mostraron alguna preocupación por él fue debido al nauseabundo olor que salía de su vivienda, un olor realmente insoportable que les impulsó a avisar a la policía. Cuando la policía llegó hasta la puerta donde vivía el señor Eloi Herbaut tuvieron que darle la razón a los vecinos; el olor era asquerosamente pútrido y decidieron entrar en el domicilio. Y allí encontraron el esqueleto del señor Eloi Herbaut, envuelto en un traje, de funcionar durante estos nueve años, porque según el forense, monsieur Eloi Herbaut llevaba muerto desde el año 1984.

Puede afirmar sin duda que no es el abandono miserable de la indiferencia vecinal, sino el funcionamiento ininterrumpidamente de la muerte.



El cinismo que lo que más me asombra es la familia del finado, y mucho menos el milagro tecnológico de ese televisor durante casi dos lustros, más allá de

Estamos acostumbrados a que nos sobreviva la piedra en forma de puente, muralla o catedral, pero todavía no estamos preparados a que nos sobreviva el televisor y, mucho menos, con esa grosera indiferencia ante el óbito, con esa perseverante ceguera inmune a la carne descompuesta.

El caso de monsieur Herbaut nos estremece por su rareza, pero es un anticipo del futuro.

Ya hay hogares donde existe un televisor en cada dormitorio y en cada habitación, lo cual facilita la incomunicación de los próximos y aumenta el conocimiento de los problemas lejanos. Como los distintos horarios y obligaciones han suprimido las comidas familiares, en esas casas ya es posible que alguien muera frente al televisor sin que el resto de la familia se percate de ello hasta que noten un cierto olor molesto.

Me fascina el parpadeo de ese televisor sobre los restos mortales y, a la vez, me parece lógico. El final del camino que se dibuja es morir solos frente al televisor y que el televisor nos sirva de velatorio electrónico. La muerte de monsieur Herbaut no es otra cosa que la muerte de un vanguardista.

### Temas

Comunicación en la familia, vecinos,...  
Cuidado mayores,...  
Uso tecnologías.